

Colección **almud**
fotografía **10**



X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA **FOTOPERIODISMO**



CENTRO DE ESTUDIOS
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Editores: **Esther Almarcha Núñez-Herrador - Rafael Villena Espinosa**

FOTOPERIODISMO

X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA

FOTOPERIODISMO

X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA

Editores

Esther Almarcha Núñez-Herrador

Rafael Villena Espinosa



CENTRO DE ESTUDIOS
DE CASTILLA-LA MANCHA



Ediciones de la Universidad
de Castilla-La Mancha

Cuenca, 2025

ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA (10. 2024. Ciudad Real)

Fotoperiodismo : X Encuentro de Historia de la Fotografía / Editores: Esther Almarcha Nuñez-Herrador, Rafael Villena Espinosa. -- Cuenca : Ediciones Universidad Castilla-La Mancha : Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2025. -- 541 p. : il. -- (Coediciones ; 190)

ISBN (Ed. Electrónica)

1. Historia 2. Fotografía 3. Siglo 19º-20º 4. Congresos y asambleas 5. Fotografía periodística 6. Castilla-La Mancha I. Universidad de Castilla-La Mancha.

© de los textos: sus autores, 2025.

© de las imágenes: sus autores, 2025.

© de la edición: Universidad de Castilla-La Mancha, 2025.

Editan: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha y Centro de Estudios de Castilla-La Mancha, 2025.

Colección COEDICIONES n.º 190



Esta editorial es miembro de la UNE, lo que garantiza la difusión y comercialización de sus publicaciones a nivel nacional e internacional.

ISBN: 978-84-9044-741-3 (Edición electrónica)

DOI: https://doi.org/10.18239/coe_2025_190.00

ISNI: 0000000506819532 (Ediciones UCLM)

ROR: <https://ror.org/05r78ng12>

Este original fue sometido al proceso de selección del Comité Editorial del sello Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha que valoró positivamente su publicación. Los textos que forman parte de esta publicación superaron la evaluación por pares ciegos del comité científico de estas jornadas.

Comité científico: Esther Almarcha Núñez-Herrador, Patrick Lenaghan, Amparo Martínez Herranz, Bernardo Riego Amézaga, Isidro Sánchez Sánchez y Rafael Villena Espinosa.

Este libro está publicado en Acceso Abierto (ruta diamante) en el Repositorio Institucional RUIdeRA, Handle: <https://hdl.handle.net/10578/45027>

Fotografía de cubierta: M. A. Sánchez, Fondo Bisagra, CECLM (UCLM)
Publicada en *Bisagra*, Ciudad Real, 21/ 03/ 1992

Maquetación y composición: Sandra Ramírez-Cárdenas Amer

Entidades colaboradoras:

X ENCUENTRO

“Conocer España” durante del franquismo (1939-1975). Publicaciones comerciales e institucionales de carácter turístico SBPLY/21/180501/000286, Grupo Confluencias, subvencionado por el plan propio de investigación de Castilla-La Mancha



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons CC BY 4.0.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons CC BY 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/deed.es>

Índice general

- 11 IMÁGENES MULTIDISCIPLINARES. PRESENTACIÓN AL X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA
Esther Almarcha Núñez-Herrador y Rafael Villena Espinosa

X ENCUENTRO DE HISTORIA DE LA FOTOGRAFÍA: FOTOPERIODISMO

- 17 FOTOPERIODISMO
- 19 *LA ILUSTRACIÓN DEL RIF: UN NÚMERO "EXTRAORDINARIO" PARA LA GUERRA EN ÁFRICA.* José Manuel López Torán
- 45 REVOLUCIÓN Y SOLIDARIDAD. FOTOGRAFÍAS DE ANA MARÍA MARTÍNEZ SAGI Y RUTH VON WILD EN LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA. María de los Santos García Felguera
- 73 FOTÓGRAFO DE GUERRA. LA FOTOGRAFÍA DE GUERRA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XX. Antonio Jesús González Pérez
- 99 EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DEL PERIÓDICO LA TRIBUNA DE TOLEDO (1997-2024). Adolfo de Mingo Lorente, Yolanda Lancha Escribano, Fernando Franco Serrador
- 121 CAPTURANDO UN SUEÑO: LA FOTOGRAFÍA Y EL OESTE AMERICANO. Jorge Pérez Burgueño
- 145 LA OBRA FOTOGRÁFICA DEL ESTUDIO MANASSÉ EN LA REVISTA *CRÓNICA* (1931-1936). Antonia Salvador Benítez, Juan Miguel Sánchez Vigil

157 FOTÓGRAFAS-FOTÓGRAFOS

- 159 MIGUEL BLAY FÁBREGA (1866-1936), UN ESCULTOR MÁS ALLÁ DE SU ARCHIVO FOTOGRÁFICO. Beatriz Sánchez Torija
- 183 LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE BELLAS ARTES E INDUSTRIAS ARTÍSTICAS DE TOLEDO A TRAVÉS DE LAS FOTOGRAFÍAS DE LA CASA RODRÍGUEZ. Jaime Moraleda Moraleda
- 199 LORENZO RODRÍGUEZ GIL, EL OJO DE TALAVERA. Juan Atenza Fernández, Javier Moreno del Pino, César Pacheco Jiménez, Rubén Rodríguez Corochano
- 223 LA PROVINCIA DE CIUDAD REAL A TRAVÉS DEL OBJETIVO DE NICOLÁS MULLER. Diego Clemente Espinosa
- 247 12 FOTOGRAFÍAS DE CASIMIRO ALONSO IBÁÑEZ PARA LA HISTORIA DE LEÓN (1862-1866). Isabel Barrionuevo Almuzara
- 271 EL FONDO FOTOGRÁFICO GORDILLO: 80 AÑOS DE FOTOGRAFÍA EN EL SUR DE EXTREMADURA. Carmen Rojas Gordillo
- 285 EL PATRIMONIO HISTÓRICO-ARTÍSTICO EN LA CÁMARA DE LUIS ESCOBAR (1915-1950). Benjamín Tébar Toboso
- 307 DE LA SOMBRA A LA LUZ: LAS HIJAS DE PLIEGO Y SUS COLABORACIONES EN LA PRENSA. Carmen Agustín Lacruz, María Jesús García Camón
- 329 ALEJANDRINA ALBA (1837 – CA.1915): UNA MUJER VELADA QUE SE REBELA FOTÓGRAFA. Marta López Beriso
- 351 DE LO EMOCIONAL Y OTROS CÓDIGOS DE EXHIBICIÓN DE LA FAMILIA EN LA FOTOGRAFÍA CONTEMPORÁNEA. CUATRO MODOS DE TRASLADO DE LO PRIVADO A LO PÚBLICO. Eunice Miranda Tapia
- 369 ABDÓN SÁNCHEZ HERRERO Y LA INTRODUCCIÓN DE LA FOTOGRAFÍA EN LA HIPNOSIS ESPAÑOLA. Marcos Larraz Rincón

389 FONDOS

- 391 MIRADAS PROYECTADAS EN UN ENCLAVE LOCAL: TORRIJOS EN SIGLO XX. Fernando Aceituno Luengo, Jesús Nicolás Torres Camacho
- 409 ¡AL RICO HELADO! UNA HISTORIA FOTOGRÁFICA DE LOS HELADEROS VALENCIANOS EN PUERTOLLANO. Virginia Morant Gisbert
- 433 LA FOTOGRAFÍA EN PIEDRABUENA, CIUDAD REAL, DESDE LA ÚLTIMA DÉCADA DEL SIGLO XX HASTA HOY. Francisco Zamora Soria
- 461 EL FESTIVAL INTERNACIONAL DE FOTOGRAFÍA TARAZONA FOTO. UNA VENTANA A LA FOTOGRAFÍA CREATIVA EN ESPAÑA. Juan José Larraz Pache
- 475 LA FOTOGRAFÍA EN LA PRENSA GRÁFICA DURANTE LOS AÑOS DE PAZ DE LA SEGUNDA REPÚBLICA ESPAÑOLA (1931-1936): LA IMAGEN DEL PODER Y LA GESTIÓN CULTURAL. Álvaro Notario Sánchez
- 495 HACIA LA BÚSQUEDA DE UNA NUEVA FOTOGRAFÍA ESPAÑOLA SIN LÍMITE(S): NUEVA YORK, 1979. Mónica Carabias Álvaro
- 517 FOTOGRAFÍA, CULTURA Y TRADICIÓN EN LOS PROGRAMAS DE FERIA Y FIESTAS DE DAIMIEL. Sheila Arroyo Rodríguez-Peral
- 531 INNOVADORA APLICACIÓN DE LA RADIOGRAFÍA EN EL ESTUDIO DE LOS DAGUERROTIPOS: IDENTIFICACIÓN DE LAS MARCAS DE PLATERO. Laura Alba Carcelén, Sara Barrio



LA EXPOSICIÓN REGIONAL DE BELLAS ARTES E INDUSTRIAS ARTÍSTICAS DE TOLEDO A TRAVÉS DE LAS FOTOGRAFÍAS DE LA CASA RODRÍGUEZ

Jaime Moraleda Moraleda

Universidad de Castilla-La Mancha

https://doi.org/10.18239/coe_2025_190.08

Resumen

Con la *Exposición del Fomento de las Artes*, celebrada en 1871 en el Retiro de Madrid, se consolidaba la personalidad de los certámenes españoles frente a los organizados por otros países europeos. En este sentido, las exposiciones sobre las artes industriales procuraron una inspiración en los modelos antiguos, de cuya tradición emanaba el aprendizaje técnico y el valor intrínseco de la obra.

Este texto reflexiona sobre la difusión de la *Exposición Regional de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, celebrada en Toledo en 1929 y organizada por el Patronato Nacional de Turismo. Uno de sus objetivos consistía en dar "a conocer al turista nacional o extranjero, cuanto en materia de arte producen los pueblos que han de visitar", para cuya difusión la muestra fue reseñada en el número 269 de la revista *Toledo*, ilustrado con numerosas fotografías de la casa Rodríguez que, para estos años, recibía encargos habituales de fotoperiodismo, lo que contribuía, de igual modo, a fomentar el atractivo del certamen, la promoción del excursionismo artístico y la propaganda favorable al Patronato.

Palabras clave: Fotoperiodismo, fotografía Rodríguez, Toledo, Exposición Regional, Patronato de turismo.

Abstract

In 1871, with the *Exposition of the Fomento de las Artes* held in Retiro Park, Madrid, the personality of Spanish exhibitions and contests was solidified in comparison to those organized by other European countries. In this context, exhibitions related to industrial arts drew inspiration from ancient models, from which the learning of technique and the intrinsic value of the artwork emanated.

This text reflects on the dissemination of the *Exposición Regional de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, held in Toledo in 1929 and organized by the National Tourism Board. One of its objectives was to "introduce national and foreign tourists to the artistic output of the towns they were to visit". To achieve this, the event was featured in issue number 269 of the *Toledo* magazine, accompanied by numerous photographs from the Rodríguez studio. During this period, the Rodríguez studio regularly received commissions for photojournalism, and contributed to promoting the attractiveness of the event, the promotion of artistic tourism, and favorable publicity for the Tourism Board.

Keywords: Photojournalism, Rodríguez photography, Toledo, Regional Exhibition, Tourism Board.

Introducción

Las exposiciones sobre arte industrial que se iniciaron en España en la década de los años 20 del siglo XIX¹, se consolidaron tras el decreto de 1827 (GONZÁLEZ MORENO, 2003:178), cuando alcanzaron un valor pedagógico que familiarizaba al público con los nuevos avances técnicos. Todas ellas estaban relacionadas con el compromiso de numerosos países europeos y sus sociedades económicas, en especial el Reino Unido e Irlanda, de fomentar las artes, la industria y el comercio (CAPEL SÁEZ, 2007: 152). Un fenómeno de masas que, en España, permitió que las antiguas manufacturas se percibieran como un referente estético identitario capaz de competir con la producción procedente del extranjero, una "resolución patriótica de consumir exclusivamente unos artefactos que, siendo nacionales, tienen el gusto de los extranjeros" (GRAU y LÓPEZ, 1998: 113) y que, de igual modo, servirían para la promoción cultural y turística de las diferentes regiones del país.

1 Aunque las muestras locales se desarrollaron en España a partir de la segunda década del siglo XIX, hunden sus raíces en la centuria anterior, momento en el que se inició la revalorización y mejora de procedimientos de manufactura y el impulso del comercio en algunos países europeos de referencia como Irlanda y Reino Unido (HARRISON, 2006).

1. El valor pedagógico de las exposiciones nacionales y regionales de Bellas Artes e Industrias Artísticas

Con el referente de la *Exposición Artística e Industrial*, organizada en 1871 por la sociedad *El Fomento de las Artes*, celebrada en el Salón de Próceres del Parque del Retiro, se consolidaba la personalidad de los certámenes españoles frente a los organizados por otros países europeos pues, tras las primeras muestras organizadas en España, y en particular tras la celebrada en Madrid en 1827, comenzó a gestarse un sentimiento que expresaba las dificultades para conseguir punteras innovaciones debido al evidente atraso industrial². La revisión de los objetos que se expusieron animó a proponer una ampliación que permitiera una mayor variedad, lo que ya quedó recogido en la Real Orden de 5 de septiembre de 1827 y que permitiría presentar en la muestra del año siguiente “desde las telas más ricas de oro hasta los más toscos sayales; desde los modelos más perfectos de máquinas e inventos, hasta los más ordinarios y usuales; y desde las alhajas de piedras preciosas hasta las piezas de loza ordinaria y de barro; y, en suma, todo utensilio útil en la economía rural, civil y doméstica...”. Las propuestas de la industria nacional apostaban por el perfeccionamiento de las técnicas históricas, la recuperación de modelos tradicionales, la mejora del diseño y la reivindicación de la pieza como obra singular, sin desviarse de su principal función educativa, a lo que contribuían la habitual publicación de catálogos, conferencias y actividades culturales complementarias que resumían las principales aportaciones. En el caso de la exposición madrileña de 1871, los salones mostraron “magníficos relojes, muebles riquísimos y elegantes, no pocos objetos de orfebrería que honran a los plateros de la corte, encuadernaciones de lujo...”³, a lo que se unían objetos de cerámica, antigüedades, óleos, acuarelas, esmaltes “y otros objetos de mucho gusto y belleza”.

Al hilo de esta semblanza nacional, se fueron popularizando las muestras locales o regionales, en las que se incrementaba el valor semántico de la tradición y el sen-

² Las instituciones que sostuvieron el impulso por desarrollar las muestras nacionales fueron, entre otras, la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, la Junta de Comercio de Barcelona y el Real Conservatorio de Artes en Madrid.

³ La referencia a los detalles de la muestra se reseñó en el semanario *La Ilustración española y americana*. Año XV. Núm. 16. Madrid, 5 de junio de 1871. <https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmctm7z4>

tido estético de las obras expuestas, con lo que se desdibujaba el objetivo original de los certámenes industriales internacionales, aunque se mantenían dos principios fundamentales: el valor propagandístico y el estímulo de la economía nacional y regional, canalizado hacia el consumo de productos propios.

El nuevo prisma expositivo favoreció el valor histórico de las artes decorativas como complemento perfecto al creciente turismo de interior y al desarrollo comercial de las industrias nacionales, a lo que se sumaron la celebración de cursos pedagógicos como *La Historia de las Artes Industriales Españolas*, organizado en 1904 por el Ateneo de Madrid. Este afán didáctico culminaría con la fundación del *Museo de Artes Industriales* el 30 de diciembre de 1912⁴, cuyas obras de arte se expondrían con el objetivo de “fecundar la imaginación de los modernos obreros”⁵ y que ahondaba sus raíces en la reflexión decimonónica sobre la pérdida del valor estético de las muestras industriales que circulaban por Europa (CABRERA y VILLALBA, 2004: 82).

Aunque en opinión del crítico de arte, Ricardo Gutiérrez Abascal, los tres centros productores más influyentes en España a principios del siglo XX fueron Madrid, Barcelona y Bilbao (BARAÑANO Y GONZÁLEZ, 1987: 160), las muestras locales se repartieron por toda la geografía nacional, cada una centrada en aquellos referentes artísticos y artesanales con los que se sentía mayormente identificada. En el ámbito toledano podemos mencionar la *Exposición de Labores* celebrada en 1920⁶, donde se expondrían todos aquellos trabajos relacionados con el arte toledano, “no solo de utilidad práctica; sino de adorno”. Otras muestras fueron la *Exposición de Bellas*

4 Los objetivos didácticos que emanaban de la fundación del Museo de Artes Industriales tuvieron un precedente en la centuria anterior con la creación del *Museo Industrial* de 1871, como iniciativa del ministro Ruiz Zorrilla (1833-1895). En 1927 se presentó una propuesta para modificar el nombre del museo, y tras su aprobación por el Patronato, fue a partir de 1932 cuando el *Museo Nacional de Artes Industriales* pasó a llamarse *Museo Nacional de Artes Decorativas*.

5 Real Decreto de 30 de diciembre de 1912 del Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes publicado en la Gaceta de Madrid el 1 de enero de 1913, por el que se crea el Museo Nacional de Artes Industriales.

6 Fue organizada por la Comisión Provincial de Monumentos históricos y artísticos, como iniciativa de su presidente Manuel Castaños Montijano. La muestra se expuso en la Sala Capitular del Ayuntamiento de Toledo y fue reseñada en el número 152 de la revista *Toledo*, p. 5.

Artes de 1920, organizada desde la Real Academia⁷, la *Exposición de Productos Regionales de La Mancha* del año 1922 o la *Exposición Regional de Bellas Artes e Industrias Artísticas* de 1929, entre otras⁸; todas ellas como muestra del orgullo de lo propio y la autoafirmación de una identidad regional. En este contexto de revalorización de las artes industriales habían surgido las Escuelas de Artes y Oficios, tal y como ocurrió en el caso toledano desde 1881, impulsoras de las artes industriales y centros de formación donde los alumnos recibían los conocimientos teóricos y se especializaban en el dominio de las técnicas antiguas (AGUADO, 2016: 211).

2. Fotoperiodismo como herramienta promocional para la Exposición Regional de Bellas Artes e Industrias Artísticas de Toledo de 1929

Relacionado con todo lo expuesto, nos centraremos en la difusión de la *Exposición Regional de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, celebrada en Toledo en 1929. Fue organizada por el Patronato Nacional de Turismo, uno de cuyos objetivos consistía en dar "a conocer al turista nacional o extranjero, cuanto en materia de arte producen los pueblos que han de visitar"⁹. La muestra se reseñó en diferentes medios escritos como el periódico decenal *El Proletario*, pero especialmente en el número 269 de la revista *Toledo. Revista de Arte*, y junto al texto se incluyeron numerosas fotografías de los principales promotores del certamen, de los actos de inauguración, así como del interior de la sinagoga de Santa María la Blanca, donde se exhibieron las piezas seleccionadas. Todas las instantáneas se realizaron por la casa de fotografía Rodríguez que, para estos años, recibía encargos habituales de fotoperiodismo, lo que contribuía, de igual modo, a fomentar el atractivo del evento cultural y la promoción del excursionismo artístico (MÁRTÍNEZ CANO, 2021: 515).

7 La Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo había sido fundada el 16 de junio de 1916, cuyo primer director fue el historiador Rafael Ramírez de Arellano (AGUADO, 2016: 219).

8 En 1919 la Academia organizó una exposición sobre objetos de hoja de lata en la que participaron los principales rejeros y artífices toledanos.

9 El número 269 de la revista *Toledo* (1929) recoge los principales datos de la muestra y se acompaña del discurso inaugural pronunciado por el conde de Casal, vicepresidente del Patronato Nacional de Turismo y presidente de la exposición.

El creciente interés por la fotografía antigua en España desde principios de la década de los años 80, con investigadores como Lee Fontanella (1981) o Joan Fontcuberta (1984), se completó con encuentros científicos como el *I Congreso de Historia de la Fotografía en España*, celebrado en Sevilla en 1986. Otras iniciativas de estudios locales y regionalistas contribuyeron al mayor conocimiento de la fotografía en Castilla-La Mancha, uno de cuyos pioneros fue Publio Lopez Mondéjar (2005), a lo que sumamos la notable aportación de los *Encuentro de Historia de la Fotografía*, celebrados en la región desde 2004. De aquellos tiempos a esta parte han aumentado considerablemente los trabajos de investigación relativos a fondos fotográficos tan destacados como la colección de Casiano Alguacil (SÁNCHEZ TORIJA, 2018) o los fondos de la casa Rodríguez (MÁRTÍNEZ CANO, 2021). De igual modo, los estudios sobre fotografía han evolucionado desde una mirada científica en cuanto a la evolución de las técnicas y sus autores, hacia la revalorización de la semántica que encierran como fuente documental para el estudio de la historia y del patrimonio cultural (MORALEDA, 2023). Otro prisma supuso el protagonismo de la imagen fotográfica en la prensa escrita que, desde finales del siglo XIX, permitió la incorporación de excelentes reportajes gráficos en revistas tan reconocidas como *Blanco y Negro* y *Nuevo Mundo* (LÓPEZ MONDÉJAR, 2003: 84).

En este contexto enmarcamos nuestra reflexión sobre la contribución de las fotografías de la casa Rodríguez al valor propagandístico de las noticias que se difundían desde las publicaciones periódicas en las que participaba como referente del fotoperiodismo local. La casa conocida como Fotografía Rodríguez, sucesora del estudio fundado por Higinio Ros y Ponz (1848-1927) en Toledo en 1877, ocupaba una ubicación privilegiada en la arteria principal de la ciudad, en el número 22 de la calle del Comercio¹⁰. Este local fue previamente utilizado por Higinio Ros, quien, en 1898, decidió ceder el negocio a su sobrino Eugenio Rodríguez (1860-1936), quien se había formado desde 1885 a la sombra de su tío. Ambos se dedicaron a la fotografía de retratos de estudio, lo que respondía a un contexto social en evidente transformación que había permitido el surgimiento de una acomodada burguesía liberal desde finales del siglo XIX. De ambos se conservan abundantes ejemplos de

¹⁰ El primer local lo tuvo en la cuesta de Belén y se trasladó a la calle del Comercio hacia 1888, concretamente en el último piso.



Fig. 1. *Retrato de mujer*, Fotografía Rodríguez. Anverso y reverso de una *carte de visite*, ca. 1900. Fuente: Colección Jaime Moraleda

cartes de visite que, como signo identificación y de prestigio social, recogían los membretes comerciales en sus respectivos reversos¹¹ (Figura 1).

Rodríguez trató de reflejar la sociedad toledana de una época a través de retratos y crónicas fotográficas de los más destacados acontecimientos civiles, militares y religiosos, para lo que trabajó incansable como colaborador de los medios de comu-

11 Junto a las *cartes de visite* trabajaron otros formatos como el cabinet, con los que rivalizaba con el resto de los estudios contemporáneos de fotografía, como el regentado por Casiano Alguacil o el de los hermanos Emiliano y Pedro Lucas Fraile en la plaza de Zocodover.

nicación nacionales, regionales y locales como las revistas *Nuevo Mundo*, *Blanco y Negro* y *Vida Manchega* y en periódicos como *El Castellano* y *La Campana Gorda*¹², además de acuerdos tan destacados como el que realizó con el estudio de la casa Mas en 1934 para fotografiar el rico patrimonio capitular (MORALEDA, 2023). Entre las estrategias de reclamo comercial no obvió el recurso de referirse en sus anuncios a las más destacadas personalidades de la ciudad, por lo que en los reversos de sus fotografías podía leerse: "Sucesor de H. Ros. Primer fotógrafo del E. M. Cardinal Arzobispo de esta Diócesis y Obispo Auxiliar", así como incluir eslóganes en sus anuncios como "la más antigua, la más acreditada, la que más trabaja".

Entre los reportajes fotográficos de la casa Rodríguez vinculados al fotoperiodismo hemos querido centrarnos en la colaboración con la revista local *Toledo. Revista de Arte*¹³, en concreto sobre la crónica de la *Exposición Regional de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, celebrada durante el mes de junio de 1929 en el interior de la sinagoga de Santa María la Blanca, y publicada en el número 269 de la revista, para entonces editada en los Talleres gráficos de Rafael Gómez-Menor. El director de la publicación era Santiago Camarasa (SÁNCHEZ, 2004: 198), en la que se reunían artículos muy variados sobre temas literarios, históricos y patrimoniales, además de destacados acontecimientos de la vida cultural de la ciudad y su actualidad. Para todo ello se apoyaba en imágenes fotográficas de numerosos profesionales, como el madrileño Narciso Clavería¹⁴, Ricardo Barajas, Manuel Bermejo, Pedro Román, Ruiz de Luna y Eugenio Rodríguez, entre otros¹⁵ (SANCHEZ, 2004: 203) (Figura 2).

Por otro lado, con la institucionalización y el auge del turismo en España, el Patronato Nacional de Turismo, que había sido creado en 1928, multiplicó la pro-

12 La Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha adquirió el Archivo Rodríguez en 1984 y diez años después pasó a formar parte de los fondos del Archivo Histórico Provincial de Toledo, donde actualmente permanece (FLORES, 2000).

13 Titulada como *Toledo. Revista de Arte*, conservó este nombre desde el número 127 al 280, así como su periodicidad mensual desde el número 173 al 287.

14 Aunque de formación arquitecto, su afición a la fotografía y su amistad con Santiago Camarasa le brindaron la oportunidad de participar con sus instantáneas en revistas locales como *Castilla*, *La Catedral de Toledo* o *Toledo. Revista Semanal de Arte*, donde se incluirían la mayor parte de sus trabajos.

15 El número que nos ocupa de la revista *Toledo* abre el reportaje de la *Exposición Regional* con una fotografía del interior de la sinagoga, obra de Narciso Clavería.



Fig. 2. Revista *Toledo*, nº. 269, con una fotografía de Santa María la Blanca, obra de Narciso Clavería. Fuente: Fotografía del autor

moción de actividades culturales orientadas a fomentar las visitas y el consumo de productos típicos, presidido aquellos años por el conde de Güel. En este contexto consideramos la organización de la muestra regional de 1929, presidida por el conde de Casal y que, junto a un comité local, fue instalada en Santa María la Blanca, por donde "desfilan todos los turistas que llegan a Toledo, a los que personal apto dispuesto por el Patronato, atienden e informan desinteresadamente"¹⁶, y que, se-

16 En la introducción que firmó Santiago Camarasa para el número 269 de la revista *Toledo*, donde se reseña la *Exposición Regional*, anota que, en los dos primeros meses de apertura, el número de turistas que la había visitado superaba los quince mil, sin contar los visitantes locales.

gún Santiago Camarasa, supuso unas “ventas por bastantes miles de pesetas”. Pero esta muestra habría de servir también como herramienta propagandística del recientemente creado Patronato Nacional de Turismo, pues tal y como anota Camarasa en su introducción, se aprovechó para repartir “la propaganda que edita, la que los turistas acogen con gran complacencia por su utilidad práctica”¹⁷. Como evidencia, se conserva en el Archivo Rodríguez una fotografía de la portada exterior de la sinagoga donde, junto al cartel que se diseñó como reclamo para la muestra, se pegaron en la pared de entrada al monumento todos los carteles de promoción turística que había sido editados ese año por el Patronato Nacional (AFINOGUÉNOVA, 2007: 49), una iniciativa pública internacional que iba dirigida a mostrar la diversidad turística de España, encabezada por títulos en diferentes idiomas (LÁZARO SEBASTIÁN, 2015: 144).

A la inauguración del encuentro asistieron Eduardo Callejo, ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, el conde de Güel, presidente del Patronato, Jose Antonio Sangroniz, secretario general del Patronato, Julio Cavestany, subdelegado del Patronato en la Región Central, el conde de Casal, presidente de la exposición y el alcalde de Toledo, Gregorio Ledesma. De la intervención de todos ellos se publicaron las correspondientes fotografías, así como del banquete de honor y del encuentro que, posteriormente, se realizó en el cigarral de Santiago Camarasa. De las 31 fotografías que ilustran el artículo de la revista, un total de 11 imágenes reproducen los retratos individuales o de grupo de los principales asistentes al evento, las 20 restantes muestran partes del edificio de la sinagoga (4) y las principales vitrinas y expositores con los objetos seleccionados para la muestra (16). El valor cronístico del encuentro cultural y la difusión del valor del arte y la artesanía local, como complemento a la ciudad monumental, no fueron los únicos objetivos del reportaje gráfico, pues campea un elocuente halo de propaganda del Patronato y de sus próceres (Figura 3).

El reportaje fotográfico sobre las diferentes manifestaciones artísticas expuestas se detuvo en las principales secciones, según consideración del autor. En concreto, centró su objetivo en las vitrinas que exponían las labores tradicionales, donde con-

17 Las muestras locales abiertas en Toledo y Valencia durante 1929 difundían las principales actividades organizadas por el Patronato Nacional, entre las que se promocionaría la *Exposición Internacional de Barcelona*, que tuvo lugar desde el mes de mayo de 1929 a enero de 1930.



Fig. 3. Revista *Toledo*, nº. 269, fotografías de los actos de inauguración de la Exposición Regional, 1929. Fuente: Fotografía del autor

currieron especialmente aquellos trabajos venidos de Oropesa, Lagartera, Toledo y Azután (Figura 4), aunque el enfoque fotográfico priorizó las vistas generales y no los detalles de las piezas singulares, a excepción de la instalación de una alcoba de novios procedente de Lagartera. Los trabajos de hierros y faroles artísticos también merecieron las entradas fotográficas de Rodríguez, donde destacaron autores



Figs. 4 y 5. *Muestras de labores tradicionales y faroles artísticos*, Fotografía Rodríguez, 1929. Fuente: Archivo Rodríguez. ©Archivo Histórico Provincial de Toledo

procedentes de Toledo como Julio Pascual, Alejandro Fernández, Mariano Moragón, Ramón del Cerro y Antonio García Garrido (Figura 5).

Las secciones de damasquinados toledanos, escultura, fotografía, dibujos y grabados, pergaminos, abanicos, esmaltes, armas y armaduras o diseños de muebles completaron la muestra junto a las habituales de pintura y cerámica. De la sección de pintura solo se incluyó una fotografía lateral de las obras expuestas (Figura 6),

donde se seleccionaron vistas de la ciudad realizadas por autores contemporáneos como José y Enrique Vera, Gonzalo Bilbao, Juan José Morera o Pedro Román, entre otros, además de obras de pintores ya fallecidos que habían contribuido a la difusión de la imagen de Toledo, entre los que encontramos a Ricardo Arredondo, Matías Moreno y Aureliano de Beruete. El protagonismo de las fotografías con temática cerámica expresa el reconocimiento a la labor de los relevantes ceramistas que, desde finales del siglo XIX, habían revitalizado las técnicas artísticas del barro¹⁸. Los centros productores de Talavera de la Reina, Toledo, Puente del Arzobispo, Cuerva y Ocaña estuvieron representados en la muestra, con autores tan reconocidos como Ángel Pedraza, Sebastián Aguado, Ruiz de Luna y Agustín de la Cal, entre otros (Figura 7).

Conclusión

En conclusión, la obra fotográfica de Eugenio Rodríguez para la revista *Toledo*, como reportero fotográfico de la crónica sobre la *Exposición Regional de Bellas Artes e Industrias Artísticas*, aportó la revalorización del acontecimiento, de los referentes artesanales y de sus artífices. De igual manera, el valor de las imágenes se articulaba como herramienta de atracción y consolidación del ideario local defendido por Santiago Camarasa como director de la revista, muy en consonancia con el enfoque de "primavera optimista de 1929"¹⁹ que promovía el Patronato. La crónica política y el reconocimiento cultural "respondían al más alto valor turístico, en sus amplios aspectos espirituales y materiales"²⁰, por lo que esta y otras iniciativas convirtieron el excursionismo a Toledo en una experiencia cultural

18 Cabe mencionar la *Exposición de Ceramistas Españoles* celebrada en Madrid en 1919, en el Círculo de Bellas Artes, donde tuvo un especial reconocimiento la obra de los ceramistas toledanos como Sebastián Aguado y que dio pie a celebrar en 1922 una segunda edición.

19 Con esta literaria descripción narra Melchor de Almagro su experiencia en las exposiciones de Barcelona y Toledo, recogido en el artículo que tituló "Toledo y sus industrias artísticas", para el núm. 269 de la revista *Toledo*.

20 Así se expresaba Santiago Camarasa en la entrada a la crónica sobre la *Exposición Regional*: revista *Toledo*, núm. 269, p. 2127.



Fig. 6. *Muestra de pinturas*, Fotografía Rodríguez, 1929. Fuente: Archivo Rodríguez. ©Archivo Histórico Provincial de Toledo



Fig. 7. *Muestras de piezas artísticas de cerámica de Toledo*, Fotografía Rodríguez, 1929. Fuente: Archivo Rodríguez. ©Archivo Histórico Provincial de Toledo

de referencia a la que se unía de forma indeleble al valor artesanal aquí difundido y que favoreció el desarrollo de la creciente industria local de una ciudad definida, según el conde de Casal, como "esta gran dama venida a menos"²¹.

Bibliografía

- AFINOQUÉNOVA, E (2007). "El discurso del turismo y la configuración de una identidad nacional para España" en REY REGUILLO, A. (ed.) *Cine, imaginario y turismo: estrategias de seducción*, pp. 33-63.
- AGUADO GÓMEZ, M. R (2016). "La Escuela de Artes, punto de inicio de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Su vinculación a lo largo de un siglo" en *Toletum: boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 61, pp. 207-247.
- BARAÑANO, K. M. y GONZÁLEZ DE DURANA, J. (1987). "La Exposición Internacional de Pintura y Escultura. Bilbao, 1919" en *Kobie. Bellas artes*, 4, pp. 159-182.
- CABRERA, A. y VILLALBA, M. (2004). "Museo Nacional de Artes Decorativas (Madrid). De Museo Industrial a Museo Nacional de Artes Industriales (1850-1912). Antecedentes para la Historia del Museo" en *Revista de Museología*, 30-31, pp. 81-88.
- CAPEL SÁEZ, H. (2007). "Las exposiciones nacionales y locales en la España del siglo XIX: medio local, redes sociales y difusión de innovaciones" en SILVA SUÁREZ, M. (coord.). *Técnica e ingeniería en España*. Zaragoza: Real Academia de Ingeniería "Fernando el Católico". Volumen IV, pp. 151-213.
- FLORES VARELA, C. (2000). "El fondo fotográfico Rodríguez en el Archivo Histórico Provincial de Toledo" en *E-Prints Complutense. El repositorio de la producción académica en abierto de la UCM*, pp. 1-9.
- FONTANELLA, L. *La historia de la fotografía en España desde sus orígenes hasta 1900*. Madrid: El Viso.
- FONTCUBERTA, J. (1984). *Estética fotográfica*. Barcelona: Blume.
- GONZÁLEZ MORENO, F. (2003). "La exposición temporal como precedente del Museo permanente" en *Museo*, 8, pp. 177-185.

21 Con esta elocuencia cerraba su discurso el conde de Casal, tal y como lo recoge la revista *Toledo*, núm. 269, p. 2140.

- GRAU, R. y LÓPEZ, M. (1998). "L'Exposició Universal de 1888 en la història de Barcelona", en Grau, R. (coord.). *Exposició Universal de Barcelona. Llibre de Centenari 1888-1988*. Barcelona: Comissió per a la Commemoració del Centenari de l'Exposició Universal de Barcelona de l'any 1888, pp. 49-377.
- HARRISON, J. (2006). *Encouraging Innovation in the Eighteenth and Nineteenth Centuries. The Society of Arts and Patents, 1754-1904*. Londres: Royal Society of Arts.
- INIESTA SEPÚLVEDA, V. (2021). "La fotografía documental de Pedro Román Imágenes al servicio del Patrimonio Cultural de Toledo", en *Fotografía y turismo. IX Encuentro en Castilla-La Mancha*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 489 - 511.
- LÁZARO SEBASTIÁN, F. J. (2015). "El cartel turístico en España. Desde las iniciativas pioneras del Patrimonio Nacional del Turismo hasta los comienzos del desarrollismo" en *Artigrama: Revista del Departamento de Historia del Arte de la Universidad de Zaragoza*, 30, pp. 143-165.
- LOPEZ MONDÉJAR, P. (2003). *Historia de la fotografía en España*. Barcelona: Lunwerg.
- LOPEZ MONDÉJAR, P. (2005). *La huella de la mirada: fotografía y sociedad en Castilla-La Mancha, 1839-1936*. Barcelona: Lunwerg.
- MORALEDA MORALEDA, J. (2023). "Las pinturas de la iglesia de San Román de Toledo", en *Fotografía y turismo. IX Encuentro en Castilla-La Mancha*, Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, pp. 257 - 269.
- SÁNCHEZ SÁNCHEZ, I. (2004). "Camarasa, Toledo y Castilla, una arrebatada relación", en *Archivo Secreto*, 2, pp. 198-238.
- SÁNCHEZ TORIJA, B. (2018). *Fotografía de Casiano Alguacil. Monumentos artísticos de España*. Santander: Editorial de la Universidad de Cantabria y Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha.

